

Equidad de género y redes sociales: Nuevas ciudadanías de las mujeres en la globalización

Carmen Rosa Mendivil Calderón

Universidad Autónoma del Caribe (Colombia). kamo.mendivil@gmail.com

Resumen

Este artículo de reflexión analiza las redes sociales como producto de la globalización y la mediación que existe para el impulso de propuestas ciudadanas de mujeres en la reivindicación de sus derechos, a partir de dos experiencias impulsadas desde Barranquilla, Colombia: Mamaquilla por la lactancia materna en los espacios públicos y Mujeres con Poder contra el acoso callejero. Estas expresiones que convocan cientos de mujeres de otras ciudades y países, se entrelazan con los conceptos de políticas de lugar para encontrar el surgimiento de nuevas ciudadanías digitales emergentes para las mujeres.

Palabras clave: Globalización, redes sociales, equidad de género, ciudadanía, identidad.

Gender Equity and Social Networks: New Citizenships of Women in Globalization

Abstract

This paper analyzes social networks as a product of globalization and mediation that exists for promoting citizen proposals of women claim their rights, from two experiences from Barranquilla, Colombia: “Mamaquilla” promoted breastfeeding in public spaces and “Mujeres con Poder” working against street harassment. These expressions that

bring hundreds of women from other cities and countries, are interwoven with the concepts of “Políticas de Lugar” to find the new emerging digital citizenship for women.

Keywords: Globalization, social networks, gender equality, citizenship, identity.

INTRODUCCIÓN

Como fenómeno que deviene de la Globalización, las interacciones que generan las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicaciones – TICs, van marcando tendencias sobre las formas de relación entre las personas desde distintos puntos del planeta, con el alcance de éstas en diferentes territorios que van configurando nuevas sociedades y ciudadanías. Dentro de estas dinámicas emergentes, se demarcan experiencias sociales que se impulsan a través de las redes sociales y la internet, para generar impacto y movilización social a partir de prioridades poblacionales, como por ejemplo, las cuestiones sobre la defensa y promoción de los derechos de las mujeres y la equidad entre los géneros.

El presente artículo de reflexión, analiza el caso de dos iniciativas desde las redes sociales: “Mujeres con Poder” que trabaja contra el acoso callejero hacia las mujeres y “Mamaquilla” que impulsa la lactancia materna y el poder dar pecho en el espacio público sin vergüenza, ambos movimientos gestados en la ciudad de Barranquilla, Colombia, y que desde hace un año, vienen generando movilización de la ciudadanía con eventos emblemáticos en la ciudad. Podría pasar desapercibido el hecho de que mujeres se organicen desde una red social web para trabajar en conjunto por una preocupación que les rodea, pero las implicaciones de este hecho demarcan sin lugar a dudas, nuevas formas de ejercer ciudadanía, de control social y de posicionamiento de agendas públicas y mediáticas en una ciudad. Por ello, una pregunta guía este artículo: ¿Cómo las iniciativas de mujeres a través de las redes sociales, podrían generar impactos en la reconfiguración de estereotipos de género, para dialogar de forma global sobre la situación de las mujeres y la equidad entre los géneros?

En este sentido, este artículo reflexiona sobre el impacto de los movimientos ciudadanos “Mamaquilla” y “Mujeres con Poder”, para hilvanar los temas de las TICs como producto de la Globalización, identidades y ciudadanías emergentes a partir de las nuevas dinámicas sociales, y un hecho vinculante, el tema de la equidad de género y la promoción y

defensa de los derechos de las mujeres, como punto de inflexión de la sociedad, que decide replantear los roles sociales de género que tradicionalmente han permeado las relaciones entre hombres y mujeres especialmente, en el Caribe Colombiano.

1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

1.1. TICs y las nuevas formas de globalizarnos

Es un hecho irreversible, la globalización hace presencia cada vez mayor en todos los rincones del planeta, y en las vidas de más de la mitad de su población: las mujeres. Como fenómeno, ha merecido el análisis de diversos campos de estudio, y aún tiene distintas connotaciones e incluso fronteras diluidas en su definición, que exige cada vez más el esfuerzo por delimitarlo conceptualmente.

Manuel Castells (2004), define la Globalización diferenciándola de la internacionalización y la cataloga como fenómeno que se intensifica en las dos últimas décadas a partir de la constitución de un sistema tecnológico de información, telecomunicaciones y transporte, que ha conectado a todo el globo en una red de interacción en las que confluyen las funciones y unidades estratégicamente dominantes de todos los ámbitos de la actividad humana.

De forma complementaria, autoras como Maquieira (2010) describe tres características de la globalización: primero, tener en cuenta que es un *proceso* cambiante, inacabado y como consecuencia de la historia en las que confluyen procesos de transformación económica, tecnológica, institucional, política y cultural. Un segundo aspecto corresponde a comprender este proceso como *multidimensional y multifacético*. Como tercera característica resalta la *interdependencia* que no es nueva pero sí los alcances mundiales que trae consigo la *interconexión* entre sociedades, grupos sociales y territorios, la forma inmediata como se establece la comunicación y la rapidez de los medios de transporte, lo que conlleva a que una acción de un punto del planeta, tenga repercusiones en otros agentes sociales distantes, a lo que concluye que “todos estos aspectos suponen una ruptura respecto a la forma de concebir y de organizar el tiempo y el espacio” (p. 43).

Por tanto, es en esta interconexión, generada principalmente por las tecnologías de la información y las telecomunicaciones - TICs, en

donde se han suscitado nuevas formas de interacción en las relaciones humanas en la que alude al “impacto de las TICs en la relación espacio-tiempo, la apertura de barreras culturales preexistentes y su incidencia en los sentimientos de pertenencia, intimidad y coherencia del self” (Bonder, 2015), al referirse a las nuevas identidades que trae consigo el acceso, cada vez mayor, de la población a la internet y las TICs.

De este modo, es cada vez más necesario para las ciencias sociales “leer” la realidad teniendo en cuenta su característica de interconectividad y las implicaciones que conlleva tener un contexto que se enlaza permanentemente y de forma inmediata a través de las TICs, que en palabras Rueda (2005), estas experiencias y nuevas representaciones sociales que generan las redes de interconexión, no se organizan desde las identidades tradicionales, por tanto van creando nuevas culturas que reconfiguran el campo social y político.

1.2. Redes sociales y la equidad entre los géneros

Este factor social que acaece del uso masivo de las TICs, se hace más evidente en el uso de las Redes Sociales, plataformas de encuentro e intercambio virtual, que no solo generan una interconexión, sino que empiezan a configurar nuevas formas de participación y por qué no, de identidades, al constituirse agrupaciones virtuales que se congregan a partir de intereses igualmente globales. Estas congregaciones, reciben el nombre de “grupos” y albergan en ellos, la participación de personas que les une un interés en particular, entre ellos, algunos que proponen una posición política en defensa de inequidades sociales que son extraídas de sus contextos culturales locales y llegan a ser divulgadas en el plano virtual global para su cuestionamiento, y en el que se hace posible el diálogo sumado desde lo local, frente situaciones que generan opresión a ciertos grupos vulnerados.

Estas dinámicas se han encontrado en la definición que aportan Escobar y Harcourt (2002), en su concepto de política de lugar, a partir de los movimientos sociales de mujeres para promover sus derechos en la era globalizada, valiéndose de herramientas como la web:

“En vez de aceptar pasivamente al sistema capitalista o a los sistemas sociales y culturales homogeneizados como verdades naturales e inevitables, que escapan a su control y sobre las que no pueden decidir, los grupos políticos de mujeres y

otros movimientos sociales están trabajando para formar lo que hemos identificado como ‘política de lugar’.

En todo el mundo, las mujeres están usando sus conocimientos y experiencias para crear lugares nuevos y distintos, lugares que no son ni totalmente modernos, ni completamente tradicionales, “usando redes globales como Internet y ONGs trasnacionales, estos movimientos sociales están trabajando para imponer sus propias visiones, luchar por la justicia e influir en los procesos globales” (Escobar y Harcourt, 2002, p. 11).

Es decir, la Internet presenta su papel como un escenario global que las mujeres usan para cuestionar los diferentes ordenes vigentes y expresar en lo público – virtual, nuevas alternativas políticas y culturales, tal y como lo presentan los autores (Escobar y Harcourt, 2002), cuando afirman que la política de lugar se presenta como una forma alternativa de entender la globalización que en sí misma da cabida a diversas manifestaciones de la misma globalización, y se refiere a una propuesta femenina que emerge en torno al cuerpo como primer territorio político, , el hogar, el ambiente y el espacio público social: “nuestra perspectiva basada en el lugar sugiere que los mayores cambios políticos transformadores se producen cuando las mujeres actúan en las cuatro esferas de lugar” (Op. Cit., p. 5).

Por tanto, estos movimientos emergentes de mujeres desde la web, como Políticas de Lugar, develan su poder y su lucha política en estos cuatro escenarios de poder, y desde donde los grupos de mujeres redefinen su incidencia en lo público y lo privado a través de las redes sociales, basadas principalmente “en el lugar para dar voz a las silenciadas luchas de quienes son relegadas con demasiada frecuencia al papel del ‘otro’ de un quehacer político público hegemonizado por el hombre” (p. 3).

Es así como la Política de Lugar, se presenta como un nuevo elemento de análisis de las dinámicas que consigo trae la globalización a partir de la interacción de las redes sociales y en el que cada vez más hacen presencia las mujeres, usando esta plataforma global como un instrumento de potenciar sus propias luchas y dar cabida a sus preocupaciones y necesidades, desde lo local, no solo territorial, también corporal.

2. METODOLOGÍA. NUEVAS IDENTIDADES Y FORMAS DE PARTICIPACIÓN Y CIUDADANÍA DE LAS MUJERES: EXPERIENCIAS EN BARRANQUILLA - COLOMBIA

Como punto de partida para la elaboración del presente artículo, se tomaron, de forma intencional, dos iniciativas emanadas desde las redes sociales, como experiencias sociales que demarcan un nuevo fenómeno social en la participación de las mujeres en las redes sociales por la defensa de sus derechos. Para acercarse a esta experiencia, se realizaron entrevistas semi-estructuradas a las fundadoras de Mamaquilla y Mujeres con Poder, y se analizaron las páginas de Facebook que cada grupo promueve. A continuación una breve descripción de dos muestras de este proceso, a través de iniciativas surgidas en la ciudad de Barranquilla, cuarta ciudad en importancia en Colombia, y de mayor influencia en la Región Caribe del país:

2.1. Mujeres con Poder, contra el acoso callejero

En Barranquilla, en el marco de las fiestas del Carnaval de 2014, un grupo de mujeres residentes en la ciudad, entre ellas cinco francesas, tres mujeres provenientes de la capital del país, y otras locales, decidieron participar en un desfile luciendo atuendos y disfrazándose de “Black Panthers” para mostrar una posición crítica frente al acoso callejero en la ciudad y para reafirmar que el cuerpo es el primer espacio de dignidad, libertad y poder de las mujeres.

A partir de este día, se constituyeron bajo el nombre de “Mujeres con Poder”, como una forma de asumir una posición de protesta frente al impedimento que encontraban para transitar a pie la ciudad en la que reiteradas veces sufrieron acoso sexual callejero. Tres meses después, conformaron un grupo en Facebook que ha ido sumando hasta el momento cerca de 218 miembros entre hombres y mujeres de Barranquilla, otras ciudades de Colombia y de fuera del país (Francia y Estados Unidos), para intercambiar y aportar temas en esta discusión.

En un año que lleva conformada como una comunidad virtual, se han organizado y convocado mayoritariamente desde la web, para hacer intervenciones en el espacio público, a través de una actividad denominada la “Tizatón”: La tiza, como un elemento que recuerda el instrumento educativo de los trazos en la pizarra, se toma lo público para dejar

plasmado en los andenes y las calles diversas manifestaciones de transeúntes y de seguidores del grupo frente el acoso callejero. En este primer año de conformadas ya se han realizado dos intervenciones públicas y cuenta con seguidores y seguidoras que hacen presencia en el lugar de la actividad luego de anunciarse la convocatoria en la red social. El grupo ha cobrado cada vez más auge y la presencia de la ciudadanía en las actividades es cada vez más masiva. Los hombres se han incorporado a este grupo como manifestación de las masculinidades no hegemónicas en la ciudad, a pesar de las resistencias de la cultura caribe en determinar un ser hombre masculino heterosexual al que se les permite el galanteo, las miradas lascivas y el “toqueteo” a las mujeres en servicios de transporte público, la calle, y demás espacios fuera del hogar.

2.2. Mamaquilla, redefiniendo la maternidad

Las 322 madres que conforman el grupo de Facebook Mamaquilla, iniciaron esta propuesta hace un año, cuando nueve mujeres, entre ellas una peruana y tres del interior del país, en un curso de estimulación prenatal en Barranquilla y Puerto Colombia, se sintieron llamadas a reunirse para conformar un grupo de apoyo donde se pudieran compartir dudas y despejar mitos en torno a la maternidad. Así iniciaron los encuentros cada mes, en el inicio de la luna llena, para plantear temas como la lactancia materna y el derecho a lactar los seis primeros meses de vida del bebe, en contra de la presión social de ocultarse en los espacios públicos al amamantar y como resistencia al intento comercial de suministrar leche de fórmula a recién nacidos/as.

El grupo sintió la necesidad de empezar a compartir esos aprendizajes colectivos que iban construyendo, y organizaron un evento sin precedentes en la ciudad: “La Tetatón”, en la que más de un centenar de mujeres se reunieron en un parque de la ciudad a “dar la teta” en público, como derecho sobre su cuerpo y su maternidad a amamantar sin tener que sentirse avergonzadas públicamente por ello. Este hecho llamó la atención de autoridades gubernamentales representantes de mecanismos de género y secretarías de salud para apoyar el evento, así como la difusión por los medios locales, en el que a través de la radio, prensa escrita y televisión se invitaron a las fundadoras del grupo a explicar de qué se trataba el evento y de dónde surgía la iniciativa. Los medios locales resonaron lo novedoso de la iniciativa durante toda la víspera del evento.

Entre otros de los intereses del grupo, van sumándose las luchas individuales como el trabajo que vienen desarrollando dos de las fundadoras contra la violencia obstétrica, otras sobre la crianza con apego, otras sobre el respeto a la naturaleza, masculinidades no hegemónicas, derechos laborales de las madres y la reivindicación del cuerpo de las mujeres valorando positivamente sus particularidades sin el afán de la perfección que imponen los cánones de belleza femeninos en occidente.

Las fundadoras de Mamaquilla quieren organizarse como ONG con emprendimientos empresariales y recaudación de fondos, para poder generar proyectos a favor de sus luchas y seguir promoviendo sus temas y actividades de sensibilización. Actualmente impulsan emprendimientos de las asociadas y buscan financiación para otras versiones de la Tetatón en la Región, dado que en el grupo de Facebook también participan mujeres de otras ciudades del país y han solicitado la presencia del evento en sus territorios.

Mamaquilla además del grupo en Facebook, cuenta con un grupo en la aplicación de What's App, con más de 150 integrantes en la que se van generando inquietudes de las madres y que son apoyadas y aconsejadas por el resto según sus propias experiencias.. Actualmente, pertenecer a Mamaquilla ha generado una confianza y reconocimiento en la ciudad como consecuencia del posicionamiento mediático y social que ha tenido, llamando la atención de otras madres que desean incorporarse a la iniciativa y compartir igualmente su filosofía de crianza y maternidad.

3. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

La tendencia de las redes sociales como escenarios de conexión con una causa común, como lo es el cuestionamiento de la cultura patriarcal que se hacen explícitas en las iniciativas de Mamaquilla y Mujeres con Poder, va sumándose a lo que Arturo Escobar y Wendy Harcourt (2002) han denominado Política de Lugar, en los que evidencian que a partir de los movimientos sociales web a favor de sus derechos en la era globalizada, las mujeres y sus movimientos políticos están trabajando para develar su poder acogiendo su lucha en cuatro lugares: el cuerpo, el hogar, el ambiente y el espacio público social. De este modo Mamaquilla y Mujeres con Poder abordan lo privado y lo público como temas de discusión y movilización social, al poner en la agenda pública y mediática estos temas, que surgen desde sus propuestas en el lugar de encuentro por

excelencia: las redes sociales. Así, el cuerpo de las mujeres en su derecho a transitar libremente en el ejercicio ciudadano de recorrer calles y andenes sin sentirse acosadas, o poder amamantar en los espacios públicos sin sentirse avergonzadas, es sólo una de las expresiones en las que se revierten estos códigos socio-culturales de discriminación hacia las mujeres, y que recurren a las redes sociales como mecanismo de trastocamiento del orden social para alzar la voz frente a sus demandas.

Este hecho puede leerse en el sentido de que las mujeres se han *des-identificado* con el rol de género asignado, (Maquieira Op cit), que les ha llevado a tener “una capacidad crítica de distanciamiento, de objetivación, de tantear alternativas y redefiniciones, de interpelar y discutir los discursos hegemónicos, de reinterpretar las situaciones dadas y recrearlas confiéndoles un nuevo sentido” (p. 50), y que se evidencia en los procesos de reflexión y movilización social desde donde ejercen sus acciones.

Es consecuencia, este fenómeno propio de la Globalización, permite evidenciar un nuevo concepto de ciudadanía, en la que usuarios y usuarias de las TICs establecen puntos de encuentro desde sus intereses e identidades a través de lo virtual, animado por una necesidad de universalización de formas de ejercer participación por fuera de los mismos territorios de los Estados-nación.

Este hecho se muestra a partir de las nuevas relaciones que se tejen en la cultura interconectada, que incita a las redefiniciones de las identidades y de la ciudadanía que se producen a través de las prácticas cotidianas y, en especial, el papel que en ello juegan los consumos mediáticos y los procesos de constitución de las culturas “globales”, por tanto, han emergido unas nuevas formas de participación social – global, que no necesita una presencialidad ni un “tú a tú” para generar relaciones sociales e incidencias desde los intereses particulares, pues se logran encontrar en un escenario alterno, esta vez, virtual.

Frente a estos cambios en la participación para la defensa de los derechos de poblaciones vulneradas, Bonder (2015) citando a Saskia Sassen retoma una reflexión al exponer que “El Estado ha dejado de ser el sujeto exclusivo del derecho internacional, mientras que otras configuraciones, como las ONG y los organismos supranacionales, van afirmándose como los nuevos sujetos de ejercicio de derechos y actores en las relaciones internacionales”. Este fenómeno ha tocado también no sólo al movimiento de mujeres, también a la sociedad civil que ha sido movida

de forma espontánea por las iniciativas en la defensa de los derechos de las mujeres y la equidad entre los géneros.

En efecto, Sassen se acerca a los análisis feministas de la globalización, en cuyas fases identifica una tercera histórica que se acoge a la propuesta de reflexión que presenta este artículo: “cambios en las definiciones de género, la subjetividad y el sentimiento de pertenencia de las mujeres. (...)”. En este sentido, estas nuevas fases advierten sobre otros análisis de temas relacionados con el género y la globalización, dentro de las que indudablemente, figurarán las interacciones que generan las TICs y en general la Internet para el ejercicio de los derechos de las mujeres, desde un escenario global que permite compartir los sentires, carencias y luchas, alimentado por las situaciones locales que emergen en cada territorio de exclusión y discriminación hacia las mujeres por razón de su sexo, y que son compartidos e intercambiados en el espacio virtual, en la promoción y defensa de los derechos de las mujeres.

Por tanto, la participación cada vez más activa de las mujeres en la defensa de sus derechos desde las TICs, se configura en lo que Bonder (2008) define como un *socius digital*, dado que “las TIC, entonces, dejan de ser dispositivos neutros que toman valor en su utilización para descubrirse como otra dimensión de una realidad atravesada por códigos de género” (p. 12), en la que emergen nuevas formas de participación y acción social global de las mujeres, con la aparición de iniciativas web a través de páginas, blogs, o grupos en las redes sociales, como ejercicio de una ciudadanía activa, que cada vez más es asumido por las mujeres para cuestionar las discriminaciones sistemáticas a las que han sido sometidas desde la cultura patriarcal y la forma como esto afecta de forma negativa en sus vidas y sus futuros.

Para esto, se podría hablar de la generación de una nueva identidad virtual de género, (García y Nuñez, 2008), en el que se abordan las diferentes formas en las que las personas se ven representadas en los medios de comunicación y en la internet, de forma que “el ciberespacio se desplegaría como un nuevo espacio público en el que se sitúa la necesidad de adquirir un mayor grado de visibilidad y de potenciar la aparición de medios alternativos a los tradicionales a través de los cuales se pueda canalizar la defensa del reconocimiento de la mujer” (p. 51).

De esta forma, el análisis de dos experiencias locales de movilización desde las redes sociales, surgen como políticas de lugar, necesitan la

mediación de una plataforma web global para incidir y exigir sus demandas de reivindicación, pero también trasciende el plano virtual, para este análisis, y es cómo el cuestionamiento a los roles ha movilizad encuentros en eventos públicos que congregan estas nuevas identidades y ciudadanía en lo local: la Tetatón y la Tizatón. Cada uno expone en el espacio público y mediático, por el cubrimiento en presa que se hace dado lo “curioso” que encuentran los medios de comunicación locales tales iniciativas, hace ver un proceso circular que parte de una incomodidad frente a lo cotidiano, elevarlo a una red global, para luego incidir nuevamente en lo local.

Por tanto, la red social no solo presenta una posición que cuestiona y arremete frente el acoso callejero y la restricciones para amamantar en público, también filtra aquellas adherencias en identidades que se suman a las posiciones políticas que propone cada grupo, pero lo vierte nuevamente al lugar local para hacer incidencia en el espacio público, para propiciar el encuentro de estas identidades que emergen desde lo virtual - global, para el cuestionamiento en plano real-local.

En consecuencia, hacer uso y apropiación de lo público, significa tener sentido e igual apropiación de lo que pasa en la ciudad, en el ejercicio ciudadano de las mujeres que se convocan frente a una causa que les toca directamente en sus cuerpos, y que deciden actuar para el bien común de sus grupos, pero también de las mujeres, jóvenes y niñas que vienen en las próximas generaciones. La ciudadanía ahora, impulsada desde las redes sociales, se configura en una nueva manera de participar y decidir en lo público, no desde lo electoral o gubernamental, sino en la forma misma en que se construye una nueva ciudad con posibilidad para la autonomía y dignidad, con igualdad de opciones para hombres y mujeres.

4. CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES: SALIDAS EMERGENTES AQUÍ Y ALLÁ, AHORA Y SIEMPRE

Se podría hablar entonces que esta Política de Lugar, sólo es posible si se configura una identidad con la causa, como lo presenta Castells (Op. Cit.), de forma que las identidades culturales se constituyen como un principio básico de organización social, seguridad y movilización política, y que construye un sentido de su acción que sólo es posible como

consecuencia de la globalización y de la crisis de las instituciones del estado- nación y de la sociedad civil constituida en torno al Estado.

Es así como el pertenecer a Mamaquilla o a Mujeres con Poder, frente a la ausencia del Estado en el control de las situaciones que refieren en sus luchas, les genera un respaldo en la coincidencia de encontrar otras personas que también cuestionan y se resisten a los estereotipos y condicionamientos sociales a partir de la división sexual en los roles sociales, de forma tal que se buscan otros principios alternativos que le den sentido a su ciudadanía y logren potenciar nuevos derechos y nuevas dinámicas ciudadanas en el espacio local y global (Vargas , 2003). Es aquí donde las mujeres que se encuentran en los grupos, dialogan y se presentan como usuarias de sus propios cuerpos, se proponen nuevos roles de géneros en las conformaciones de las familias y los hogares en el ejercicio de la maternidad y en derecho del uso local del espacio urbano sin temores, bajo una ciudadanía que les aboca desde lo virtual a encontrarse en lo presencial, a través de las actividades de movilización social que convocan para promover sus reivindicaciones.

Por tanto, estas iniciativas responden a esa necesidad de construir una globalización alternativa que confronte estas injusticias con perspectiva feminista, que interrogan las lógicas que perfilan nuevas hegemónicas no contra el mercado sino contra lo establecido culturalmente (Vargas, 2002), como lo vienen haciendo estas dos experiencias, al empezar a romper con lo tradicional, y presentar otras realidades de las mujeres que habían quedado invisibles, que están generando un trastocamiento de los códigos culturales aprovechando la turbulencia y la crisis de los modelos, como falta de referentes sociales en la globalización (Richard, en La/12, 2009).

Ante esto, no se puede desconocer que para que estos movimientos tengan la posibilidad de participación masiva de nuevas adherencias, se debe empezar por superar y reducir las brechas digitales de género (CEPAL Digital, 2013) para el acceso y el incremento de los usos y contenidos de las mujeres en la internet, pues el acceso a la información y al conocimiento, en este caso para las mujeres, debe también contemplar políticas en Ciencia y Tecnología a largo plazo, dada la carente aparición y acceso de las mujeres en la web, que ha hecho más evidente las desigualdades y brechas de género; a pesar que se ha incrementado el acceso a equipos informáticos y de comunicación, aun persiste el rezago en el uso que hacen las mujeres de los medios informáticos. En consecuencia, no

se podría ya hablar de *la brecha* de género sino también de *las brechas* de género que llevan a analizar el acceso de las mujeres a la web y sus restricciones según la edad, condición socioeconómica, étnica y de localización urbana o rural.

De esta forma, una vez superada la brecha digital de género, se podría garantizar que estas y otras iniciativas puedan emerger igualmente como unas ciudadanía que surjan, aquí en lo local, pero también allá en distintos puntos del planeta, que puedan declararse ahora en la ebullición del momento, pero también dejar para siempre en la historia la construcción de un camino recorrido que se abre como posibilidad para las futuras generaciones de mujeres; para poder mostrar sin impedimentos sus posiciones contra lo establecido, en esta tendencia en ascenso de generar nuevas formas de ser y estar desde la web, como una salida inicialmente temporal a las desigualdades de género, mientras que el impacto generado en el plano virtual pueda ir resquebrajando poco a poco los cimientos que han mantenido la diferenciación en acceso a los derechos que ha privilegiado a los hombres, hasta que se haga evidente en el plano real la igualdad para las mujeres: en el cuerpo, el hogar, el ambiente y el espacio público.

Referencias Bibliográficas

- BONDER, Gloria. 2008. **Las mujeres en la construcción de la sociedad del conocimiento.** Congreso Internacional “Igualdad en la Innovación para la Igualdad” SARE 2008. Recuperado del Programa Regional de Formación en Género y Políticas Públicas (PRIGEPP). <http://prigepp.org>
- BONDER, Gloria. 2015. **Globalización y género. Dimensiones económicas, políticas, culturales y sociales. Tensiones, reacciones y propuestas emergentes en América Latina.** [Hipertexto]. Recuperado del Programa Regional de Formación en Género y Políticas Públicas (PRIGEPP). <http://prig.epp.org>. Consultado el 05.05.2015
- CASTELLS, Manuel. 2004. **Notas para el debate. La globalización truncada de América Latina, la crisis del estado-nación y el colapso neoliberal.** CEME, Archivo Chile. Disponible en http://www.ArchivoChile.Com/Chile_actual/20_tras_interna/chact_trasintern0007.pdf. Consultado el 10.05.2015.
- CEPAL 2013. **Mujeres en la economía digital. Superar el umbral de la desigualdad.** Disponible en http://www.cep.al/Org/publicaciones/xml/1/51081/Mujeres_en_la_economía_digital_SINTESIS.pdf Consultado el 25.05.2015.

- HARCOURT, Wendy, ESCOBAR, Arturo. 2002. **Mujeres y Políticas de Lugar**. En *Seminario PRIGEPP Globalización*. Recuperado del Programa Regional de Formación en Género y Políticas Públicas (PRIGEPP). <http://prigep.org>. Consultado el 03.05.2015.
- GARCÍA, Antonio y NÚÑEZ, Sonia. 2008. **Apuntes sobre la identidad virtual de género**. Universidad Rey Juan Carlos (Madrid) *Revista Feminismo/s*, pp. 41-58 Consultado el 04.06.2015.
- La/12, revista virtual. 2009. **Estratégicamente Nosotras**. Entrevista a Nelly Richard. Recuperado del Programa Regional de Formación en Género y Políticas Públicas (PRIGEPP). <http://prigep.org> Consultado el 05.06.2015.
- MAQUIEIRA, Virginia. 2010. **Mujeres Globalización y derechos humanos**, segunda edición, Ediciones Cátedra, Universitat de Valencia. Instituto de la Mujer. España.
- RUEDA, Rocío. 2005. **Apropiación social de las tecnologías de la información: Ciberciudadanías emergentes**, Recuperado de <http://firgoa.usc.es/drupal/node/23700> Consultado el 07.07.2015.
- VARGAS, Virginia. 2002. **Los Nuevos Derroteros de los Feminismos Latinoamericanos en lo Global: las disputas feministas por una globalización alternativa**, Recuperado del Programa Regional de Formación en Género y Políticas Públicas (PRIGEPP). <http://prigep.org>. Consultado el 06.07.2015
- VARGAS, Virginia. 2003. “Los feminismos latinoamericanos y sus disputas por una globalización alternativa”. En: Daniel Mato (coord.): **Políticas de identidades y diferencias sociales en tiempos de globalización**. Caracas: FACES – UCV, pp: 193 – 217 Recuperado del Programa Regional de Formación en Género y Políticas Públicas (PRIGEPP). <http://prigep.org> Consultado el 07.08.2015.